



Revista Digital de Educación Física

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

AUTOPERCEPCIÓN DE COMPETENCIA MOTRIZ, PRÁCTICA FÍSICO-DEPORTIVA FEDERADA Y SU RELACIÓN CON LOS NIVELES DE ACTIVIDAD FÍSICA HABITUAL EN ESCOLARES

Eliseo García Cantó

Maestro de E.F. y profesor asociado de la Universidad de Murcia. España.
Email: eligar61@hotmail.com

Pedro Luis Rodríguez García

Maestro de E.F. y profesor asociado de la Universidad de Murcia. España.
Email: eligar61@hotmail.com

Juan José Pérez Soto

Doctorando en E.F. por la Universidad de Murcia. España.
Email: jupeso@hotmail.com

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es conocer la relación que posee la autopercepción de competencia motriz con la práctica físico-deportiva federada en escolares de la Región de Murcia. Para ello fue utilizado el Inventario de Actividad Física Habitual en Escolares (IAFHE) que se aplicó a una muestra definitiva de 1120 escolares de edades comprendidas entre los 10 y los 12 años. La autopercepción de competencia motriz y el asociacionismo deportivo han demostrado ser dos variables que se relacionan positivamente con los niveles globales de actividad física habitual. No obstante, esta asociación se aprecia con mayor intensidad en la subescala que define la actividad durante el tiempo de ocio. Además, en nuestro estudio podemos observar una relación directa entre la condición de estar federado y la autopercepción de competencia motriz. Esta circunstancia es debida, probablemente, a que los sujetos que poseen mayores niveles de coordinación motriz y se sienten competentes en la práctica deportiva se incorporan con mayor decisión a reproducir sus modelos de práctica físico-deportiva de forma repetida. Como conclusión más relevante del estudio, se apunta la necesidad de orientar la promoción de la práctica físico-deportiva hacia modelos de desarrollo de la competencia motriz, que posibilite la participación autónoma de los sujetos en actividades deportivas fuera del entorno escolar.

PALABRAS CLAVE: Autopercepción, Competencia motriz, Práctica físico-deportiva, Asociacionismo deportivo, Escolares.

1. INTRODUCCIÓN.

Los beneficios que una práctica regular de actividad físico-deportiva genera para la salud y calidad de vida son universalmente conocidos, sobre todo, en las etapas de crecimiento y desarrollo escolar, situando la misma dentro de los modelos o estilos de vida saludables.

Sin embargo, estos efectos positivos de la práctica de actividades físico-deportivas no se corresponden con la frecuencia de práctica por parte de la población escolar. Numerosas investigaciones señalan un descenso progresivo de la práctica físico-deportiva en el transcurso de la infancia a la adolescencia (Nuviala, Ruiz Juan y García Montes, 2003; Román, Serra, Ribas, Pérez-Rodrigo y Aranceta, 2006; Moreno, Cervelló y Moreno, 2007).

Este sedentarismo progresivo, junto a los numerosos estudios que demuestran una relación positiva entre un estilo de vida activo y conseguir un buen estado de salud y bienestar, van a constituir el punto de inicio en el interés por conocer y comprender qué variables influyen en el mantenimiento por parte de los individuos de estilos de vida activos (Gutiérrez, 2000; Ferrières, 2004).

En la etapa escolar, la realización de cualquier actividad físico-deportiva exige unos mínimos de coordinación motriz, de condición física y de habilidades y destrezas. Cuando se alcanza este nivel mínimo, el éxito y el disfrute de la tarea está prácticamente asegurado. Sin embargo, si el sujeto no ha llegado a alcanzar estas condiciones, no podrá disfrutar con la práctica motriz, pudiéndose generar una sensación de incompetencia y, por ende, abandono de dicha práctica (Sánchez Bañuelos, 1996; Ruiz Pérez, 2000). En este sentido, la competencia motriz ha sido una de las variables más investigadas como factor relacionado con los hábitos de práctica físico-deportiva de los escolares. Para Telford (1998), las experiencias negativas en el ámbito educativo suponen un riesgo de alejamiento de la práctica de actividades físico-deportivas en el futuro. De esta manera, una Educación Física centrada en modelos orientados al rendimiento, va a generar problemas en todos aquellos escolares que no poseen altos niveles de competencia motriz, provocando un alejamiento de la práctica de actividades físico-deportivas (García-Cantó, 2011).

La competencia motriz se va a convertir en un elemento fundamental a tener en cuenta a la hora de producir un cambio cualitativo en las conductas de los escolares hacia la práctica deportiva. En este sentido, Casimiro (1999), en un estudio realizado con alumnos de entre 12 y 16 años, determina que la propia percepción de competencia va a incidir en la elección, práctica y hábito de determinadas actividades físico-deportivas y va a influir para que continúe con la práctica de actividad física en el futuro.

Goñi y Zulaika (2000), en su estudio sobre la participación en el deporte escolar y el autoconcepto en escolares de 10 y 11 años de Guipuzcoa, plantean que el interés por el deporte y la percepción de competencia se relacionan de manera directa. Así, los escolares que se perciben competentes afirman tener más interés y realizar más práctica deportiva que los que no lo hacen. Además, aquellos que son titulares en el deporte que practican van a tener mayor motivación hacia la práctica de actividad física que los que no lo son. Por tanto, para evitar el sentimiento de marginación sufrido por los suplentes, algunas disciplinas deportivas

han adaptado los reglamentos para establecer una participación mínima, de modo aleatorio y con independencia del nivel de rendimiento de los participantes.

Carroll y Loumidis (2001), en un estudio realizado con alumnos de 6º año de escuela de Primaria, afirman que los niños que tenían mayor competencia motriz percibida, participaban en mayor porcentaje en actividades físicas fuera del colegio. Los niños se percibían con mayor competencia que las niñas y, por tanto, el nivel de práctica y placer por las actividades deportivas en el tiempo de ocio era mayor.

Por otro lado, Moreno, Cervelló, Vera y Ruiz Pérez (2007), en un estudio realizado con escolares de 10 y 11 años, señalan que los alumnos que tenían un mejor concepto de sí mismos, tendían hacia actitudes más positiva, favorables y estaban más motivados hacia la actividad física. En esta misma línea Moreno, Cervelló y Moreno (2008), en un estudio realizado con sujetos de 9 a 23 años vienen a corroborar lo indicado anteriormente, relacionando de manera significativa, la competencia motriz con la posterior práctica en la vida adulta de actividades físico-deportivas.

La percepción de competencia motriz va disminuyendo con la edad, principalmente por la disminución de las capacidades físicas que permiten afrontar las tareas motrices (Pierón, Ruiz Juan y García Montes, 2009). Este hecho iría paralelo a la disminución de práctica de actividad físico-deportiva en el tiempo de ocio. De esta manera, en el estudio realizado con población de más de 15 años de Almería, Murcia y Granada, se señala que los que declaran realizar una práctica regular tienen mayor percepción de competencia que los sedentarios o los que ya no realizan actividad física.

Por su parte, Gálvez (2004), en un estudio realizado con adolescentes de 14 a 17 años de la Región de Murcia, concluyen que la percepción de la propia competencia motriz, mejora los niveles globales de actividad física habitual en adolescentes de ambos sexos, debido al refuerzo del bienestar que la propia sensación de competencia genera. Además, esta obtención de buenas sensaciones hace que los adolescentes de ambos sexos mejoren sus niveles globales de actividad física habitual.

Yuste (2005), en un estudio realizado con adolescentes de la Región de Murcia, señala que la condición de estar federado es una variable que eleva de manera significativa los niveles de actividad física habitual de los adolescentes. Los sujetos que participan en competición federada responden adecuadamente al modelo de promoción deportiva existente en nuestro país, donde a todos aquellos que demuestran ciertas dotes de ejecución y competencia motriz se les aseguran actividades deportivas regulares y espacios de práctica adecuados. Sin embargo, los adolescentes que no participan en prácticas deportivas organizadas, no disponen de ofertas de actividades ni espacios para la práctica de actividades físico-deportivas organizadas. Por este motivo, Yuste (2005), resalta que los niveles de actividad física en la subescala de práctica deportiva son más elevados en los sujetos federados, aunque las diferencias de las medias en los niveles de actividad durante el tiempo de ocio y la actividad escolar se reducen considerablemente independientemente de la condición de estar federado.

En España no existe un alto asociacionismo deportivo (García Ferrando, 2006), así, los datos nos muestran como en los últimos años ha aumentado el número de personas que prefieren hacer deporte por su propias cuenta, disminuyendo el asociacionismo. Sin embargo, el porcentaje de personas que pertenecen a un club o a una asociación deportiva ha aumentado en los últimos cinco años, pasando de un 16% en el año 2000 a un 20% en el año 2005. Aún así, es minoritaria la población que pertenece en la actualidad o la ha hecho con anterioridad a clubes y otras asociaciones deportivas.

Una oferta deportiva orientada casi exclusivamente a las prácticas competitivas típicas del modelo deportivo masculino, va a producir un abandono entre los sujetos menos capacitados y entre las mujeres, por tanto, a un sector de la población se le va a negar la posibilidad de realizar actividades físico-deportivas en la vida adulta (Nuviala y Nuviala, 2005).

Una de las maneras de fomentar este asociacionismo alejado de los modelos competitivos sería, el deporte en edad escolar, el cual podríamos definir como cualquier actividad deportiva y recreativa que organizadas por el centro escolar o por entidades públicas (locales o autonómicas), realiza el alumno en horario lectivo o no lectivo.

Para conseguir la finalidad educativa y formativa de este deporte en edad escolar, el I Congreso sobre Deporte y Escuela (2001), establece una serie de principios a tener en cuenta a la hora de realizar el deporte escolar:

- a) Principio de la formación integral.
- b) Principio de la diversidad.
- c) Principio de continuidad
- d) Principio de la utilidad.
- e) Principio de calidad.
- f) Principio participativo, no discriminatorio y recreativo.
- g) Principio de la multidisciplinariedad

Por tanto, lo que se debe buscar, es una práctica deportiva que propicie el desarrollo de las distintas capacidades del alumno (cognitivas, afectivas, sociales y motrices), contribuyendo de esta manera a su desarrollo personal y lo que es más importante, a la creación de hábitos deportivos que posibiliten una vida adulta activa.

Viciano y Zabala (2004) señalan que las dos vertientes del deporte, instructiva y educativa, deben ser trabajadas tanto por los maestros y profesores del área de Educación Física durante el horario escolar como por los entrenadores deportivos en el extracurricular. Así, los entrenadores se deben centrar en enseñar los contenidos deportivos y en educar a los jóvenes deportistas hacia la aceptación y regulación de sus comportamientos ante circunstancias adversas de presión grupal, victorias y derrotas, presión y ánimo del público. Es importante que estos aspectos sean trabajados con prudencia, ya que la exigencia de un cierto nivel de competencia motriz, que no sea fácil de ejecutar por los sujetos, puede generar rechazo y abandono de dicha práctica.

Por consiguiente, el objetivo de la presente investigación se ha centrado en analizar la relación que la competencia motriz autopercebida posee con la condición de estar federado. Un análisis exhaustivo de esa relación, nos permitirá desarrollar estrategias de actuación tendentes a realizar investigaciones de corte experimental, que sean susceptibles de elevar los niveles de actividad física habitual en los escolares.

2. MÉTODO.

2.1. MUESTRA.

En función de los objetivos propuestos y el diseño establecido, hemos seleccionado la metodología de investigación de encuestas por muestreo para conocer la posible relación que la autopercepción de competencia motriz posee sobre los niveles de actividad física habitual de los escolares de la Región de Murcia. El muestreo se realizó siguiendo un proceso estratificado y polietápico, en el que las unidades de primera etapa fueron las comarcas naturales en las que está dividida la Región de Murcia, las de segunda etapa los municipios, las de tercera los centros escolares, y las de cuarta y última, el aula de Educación primaria. Para la selección de las unidades en los dos cursos se utilizó un procedimiento con probabilidad proporcional al tamaño, lo que da lugar a una muestra autoponderada que simplificaba los análisis posteriores. La selección final de los escolares participantes fue a través de la selección aleatoria de aulas, de manera que fueron contactados todos los alumnos presentes en el aula (y que quisieron participar voluntariamente). Para un nivel de confianza del 95,5%, el proceso de muestreo seguido nos proporcionó una muestra estadísticamente representativa con un margen de error del $\pm 3,2\%$. La muestra definitiva quedó constituida por 1120 escolares (565 varones y 555 mujeres) de edades comprendidas entre 10 y 12 años.

2.2. INSTRUMENTO.

En la presente investigación hemos tenido que valorar los niveles de actividad física habitual de los escolares y, por otro lado, la autopercepción de competencia motriz y el asociacionismo deportivo. Para llevar a cabo esta valoración hemos desarrollado dos instrumentos de evaluación y registro de la información relativo a cada una de las dos dimensiones mencionadas.

Para la evaluación del nivel de actividad física habitual de los escolares se utilizó el *Inventario de Actividad Física Habitual para Escolares (IAFHE)*, validado por García Cantó (2011). Este inventario ofrece un nivel de fiabilidad de $\forall' = 0,8634$, siendo estadísticamente significativa. Además, los coeficientes de fiabilidad para cada una de las subescalas han sido los siguientes: para la subescala de actividad física durante la práctica deportiva ha sido $\forall' = 0,78435$, para la escala de actividad física durante la permanencia en el centro escolar ha sido de $\forall' = 0,8237$, y para la subescala de actividad física durante el tiempo libre ha sido de $\forall' = 0,8453$. Todos estos valores también resultaron significativos con un nivel de confianza del 95%. Por lo tanto, la fiabilidad de la prueba global resulta aceptablemente alta y significativa desde un punto de vista estadístico.

El IAFHE, ofrece una aproximación al grado de actividad física habitual que realizan los escolares de 10 a 12 años durante su vida cotidiana distinguiendo tres momentos fundamentales:

1. Práctica de actividad físico-deportiva voluntaria.
2. Práctica físico-deportiva en el contexto escolar.
3. Práctica físico-deportiva en el tiempo de ocio.

Todo el proceso de elaboración del Inventario de actividad física habitual de los escolares (IAFHE) se llevó a cabo siguiendo las recomendaciones que la International Tests Comisión (ITC) ha desarrollado para la construcción y adaptación de tests (Muñiz, 1996; Colegio Oficial de Psicólogos-International Tests Comisión, 2000).

El análisis factorial fue realizado mediante extracción de componentes principales y rotación varimax. El resultado de nuestro análisis se presenta en la tabla 1. Dicha prueba reproduce la concepción de la actividad física en las tres dimensiones propuestas (la deportiva, la escolar y la de ocio). Los ítems se agrupan en tres factores principales y estadísticamente independientes. El factor I recibe las principales cargas de los ítems referidos a la actividad física durante el tiempo de permanencia en el centro escolar y, por lo tanto, representa esa dimensión. En el factor II cargan mayoritariamente los ítems referidos a la actividad deportiva, y esa sería la dimensión que representa; y en el factor III se obtienen las cargas más elevadas de los ítems de la actividad física durante el tiempo de ocio.

Los tres factores explican una varianza del 68,6% del total, situándose en niveles aceptables para este tipo de pruebas.

Tabla 1. Análisis factorial con rotación varimax

Matriz de componentes principales			
	Componentes		
	1	2	3
	0.776	0.153	0.100
	0.755	0.228	0.162
	0.852	0.093	0.125
	0.687	0.232	0.173
	0.671	0.101	0.399
	0.738	0.099	0.175
	0.609	0.256	0.361
	0.705	0.143	0.103
	0.103	0.741	0.096
	0.142	0.658	0.193
	0.197	0.601	0.234
	0.133	0.112	0.772
	0.055	0.243	0.776
	0.178	0.049	0.656
	0.046	0.132	0.749
	0.193	0.205	0.636

En resumen, el análisis factorial que aparece en la tabla 2 nos revela que puede aceptarse para nuestro inventario la siguiente estructura factorial:

Tabla 2. Análisis factorial exploratorio.

Factor	% varianza	Interpretación
I	34.6	Actividad física durante el tiempo de permanencia en el centro escolar.
II	21.2	Actividad física durante la práctica deportiva.
III	12.2	Actividad física durante el tiempo de ocio.

Como se observa, tanto la fiabilidad de la escala como la estructura obtenida por el análisis factorial exploratorio apoyan nuestra propuesta del IAFHE como instrumento psicométricamente adecuado para la valoración de los niveles de actividad física habitual en escolares.

Con este instrumento podemos, en consecuencia, obtener cuatro índices de la actividad física habitual de los escolares:

IESCOLAR: Índice de actividad física durante la permanencia en el centro escolar

IDEPORTE: Índice de actividad físico-deportiva

IOCIO: Índice de actividad física durante el tiempo de ocio.

IGLOBAL: índice global de actividad física habitual.

El análisis de las propiedades psicométricas y estadísticas de los ítems y el estudio de la fiabilidad de la escala total se efectuó sobre los 16 ítems que finalmente permanecieron en la escala después de suprimir aquellos que no alcanzaron al menos una correlación con la escala global de 0,50. Para el cálculo de la fiabilidad total de la escala se utilizó el procedimiento clásico propuesto por Cronbach (Martínez Arias, 1995) y que implementa el paquete SPSS 17. El coeficiente \forall debe interpretarse como un indicador de la consistencia interna de los ítems, puesto que se calcula a partir de la covarianza entre ellos. Nos informa del límite inferior de la fiabilidad de la prueba, es decir $\forall' \# \Delta_{xx}$. El valor obtenido ha sido de $\forall' = 0,8634$. Utilizando la correspondiente prueba de significación se obtiene $F_{obs} = 1 / (1 - 0,86) = 6,67$, y como $F_{obs} > F_{17, 362; 0,942} (= 1,83)$ y podemos afirmar, con un nivel de confianza del 95%, que la fiabilidad obtenida resulta estadísticamente significativa. Además, los coeficientes de fiabilidad para cada una de las subescalas han sido los siguientes: para la subescala de actividad física durante la práctica deportiva ha sido $\forall' = 0,78435$, para la escala de actividad física durante la permanencia en el centro escolar ha sido de $\forall' = 0,8237$, y para la subescala de actividad física durante el tiempo libre ha sido de $\forall' = 0,8453$. Todos estos valores también resultaron significativos con un nivel de confianza del 95%. Por lo tanto, la fiabilidad de la prueba global resulta aceptablemente alta y significativa desde un punto de vista estadístico.

Por otro lado, para la Autopercepción de competencia motriz y el asociacionismo deportivo se aplicó un cuestionario de opinión con diversos ítems de naturaleza jerarquizada y tres niveles de respuesta relacionados con dicha variable. Algunos de dichos ítems “¿Cómo es tu coordinación para practicar ejercicio físico o deporte?” o ¿Formas parte de alguna asociación deportiva o club federado?, fueron utilizados como variables independientes en el análisis multivariante efectuado

2.3. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS REALIZADOS.

Para la obtención de los resultados de la presente investigación se ha abordado estadística descriptiva utilizando, en el caso de variables policotómicas, recuento numérico y porcentual en función del sexo y la edad de la muestra. En las variables continuas se ha reflejado la media, mediana y desviación típica.

El análisis de las variables jerarquizadas se ha realizado siguiendo tablas de contingencia y aplicando χ^2 de Pearson con el correspondiente análisis de residuos. A su vez, se ha desarrollado análisis multivariante de la varianza (MANOVA). Para el análisis estadístico, se utilizó el paquete SPSS 17.

3. RESULTADOS.

En el siguiente apartado, reflejaremos los datos descriptivos obtenidos de las principales variables incluidas en la investigación.

3.1. Autopercepción de competencia motriz y hábito de práctica físico-deportiva.

Nuestros datos reflejan que un 79,4% de los escolares realizan práctica de actividad físico-deportiva, asociándose significativamente esta variable al sexo masculino según se desprende del análisis de χ^2 de Pearson con análisis de residuos ($\chi^2= 64,877$; $p < 0.0005$). Así mismo, esta proporción variable de práctica se mantiene constante con la edad. Cuando relacionamos la práctica físico-deportiva con la autopercepción de competencia motriz hallamos una asociación positiva y significativa de los sujetos que practican con una alta autopercepción de competencia motriz. Por lo tanto, los sujetos que no practican se asocian positivamente con una baja autopercepción de competencia motriz (Tabla 3).

Tabla 3. Relación de la autopercepción de competencia motriz con el hábito de práctica físico-deportiva.

		Autopercepción de competencia motriz			Total	
		Baja	Aceptable	Alta		
¿Practicar algún deporte o AF fuera del colegio?	Si	Recuento	180	546	163	889
		% de ¿Practicar algún deporte o AF fuera del colegio?	20,2%	61,4%	18,3%	100,0%
		% del total	16,1%	48,8%	14,6%	79,4%
		Residuos corregidos	-10,5	5,4	5,6	
	No	Recuento	127	96	8	231
		% de ¿Practicar algún deporte o AF fuera del colegio?	55,0%	41,6%	3,5%	100,0%
		% del total	11,3%	8,6%	,7%	20,6%
		Residuos corregidos	10,5	-5,4	-5,6	
Total		Recuento	307	642	171	1120
		% de ¿Practicar algún deporte o AF fuera del colegio?	27,4%	57,3%	15,3%	100,0%
		% del total	27,4%	57,3%	15,3%	100,0%

$$\chi^2=119,864; p< 0.0005$$

3.2. Asociacionismo deportivo y hábito de práctica físico-deportiva.

Como se observa en la tabla 4, un 32,8% de los escolares participa en competición deportiva federada, asociándose significativamente esta variable al sexo masculino según se desprende del análisis de χ^2 de Pearson con análisis de residuos ($\chi^2= 18,776$; $p< 0.0005$). Así mismo, esta proporción variable de práctica se mantiene constante con la edad.

Tabla 4. Porcentaje de federados según sexo.

		Sexo		Total	
		Niño	Niña		
Participa en competición federada	Si	Recuento	219	148	367
		% de Participa en competición federada	59,7%	40,3%	100,0%
		% del total	19,6%	13,2%	32,8%
	No	Recuento	345	407	752
		% de Participa en competición federada	45,9%	54,1%	100,0%
		% del total	30,8%	36,4%	67,2%
Total		Recuento	564	555	1119
		% de Participa en competición federada	50,4%	49,6%	100,0%
		% del total	50,4%	49,6%	100,0%

$$\chi^2=18,776; p< 0.0005$$

3.3. Autopercepción de competencia motriz y niveles de actividad física habitual en escolares.

Según se desprende del análisis multivariante efectuado, tanto en varones como en mujeres, conforme mejora la valoración de la autopercepción de competencia motriz, aumenta significativamente la diferencia de las medias en las distintas subescalas que miden el nivel de actividad físico-deportiva analizada, así como en la escala global (Tablas 5 y 6).

Tabla 5. Análisis multivariante correspondiente a la autopercepción de competencia motriz y su relación con los niveles de actividad física habitual en varones.

Variable dependiente	Autopercepción de competencia motriz	Media	Error típ.	Intervalo de confianza al 95%.	
				Límite inferior	Límite superior
Subescala de actividad físico-deportiva voluntaria	Baja	6,537 ^a	,046	6,447	6,628
	Aceptable	6,754 ^a	,028	6,698	6,809
	Alta	6,868 ^a	,047	6,776	6,961
Subescala de actividad físico-deportiva escolar	Baja	8,088 ^a	,033	8,022	8,153
	Aceptable	8,356 ^a	,020	8,316	8,396
	Alta	8,372 ^a	,034	8,305	8,439
Subescala de actividad físico-deportiva en tiempo de ocio	Baja	5,268 ^a	,105	5,061	5,475
	Aceptable	6,100 ^a	,064	5,974	6,227
	Alta	6,202 ^a	,107	5,991	6,413
Índice global de actividad física habitual en escolares (IAFHE)	Baja	6,631 ^a	,058	6,517	6,745
	Aceptable	7,070 ^a	,035	7,000	7,140
	Alta	7,148 ^a	,059	7,032	7,263

a. Las covariables que aparecen en el modelo se evalúan en los siguiente valores: Edad = 11,05, Participa en competición federada = 1,61.

Tabla 6. Análisis multivariante correspondiente a la autopercepción de competencia motriz y su relación con los niveles de actividad física habitual en mujeres

Variable dependiente	Autopercepción de competencia motriz	Media	Error típ.	Intervalo de confianza al 95%.	
				Límite inferior	Límite superior
Subescala de actividad físico-deportiva voluntaria	Baja	5,535 ^a	,037	5,462	5,609
	Aceptable	5,788 ^a	,028	5,733	5,844
	Alta	6,007 ^a	,069	5,871	6,143
Subescala de actividad físico-deportiva escolar	Baja	7,762 ^a	,029	7,706	7,818
	Aceptable	7,960 ^a	,022	7,917	8,003
	Alta	8,121 ^a	,053	8,016	8,225
Subescala de actividad físico-deportiva en tiempo de ocio	Baja	4,044 ^a	,097	3,853	4,235
	Aceptable	4,742 ^a	,074	4,597	4,887
	Alta	5,203 ^a	,181	4,848	5,558
Índice global de actividad física habitual en escolares (IAFHE)	Baja	5,780 ^a	,054	5,674	5,887
	Aceptable	6,163 ^a	,041	6,082	6,244
	Alta	6,444 ^a	,101	6,246	6,641

a. Las covariables que aparecen en el modelo se evalúan en los siguiente valores: Edad = 11,05, Participa en competición federada = 1,73.

3.4. Asociacionismo deportivo y niveles de actividad física habitual en escolares.

Tabla 7. Análisis multivariante de la influencia del asociacionismo deportivo en

Variable dependiente	Participa en competición federada	Media	Error típ.	Intervalo de confianza al 95%.	
				Límite inferior	Límite superior
Subescala de actividad físico-deportiva voluntaria	Si	6,400 ^a	,043	6,316	6,485
	No	5,480 ^a	,026	5,429	5,531
Subescala de actividad físico-deportiva escolar	Si	8,400 ^a	,033	8,335	8,465
	No	7,732 ^a	,020	7,692	7,771
Subescala de actividad físico-deportiva en tiempo de ocio	Si	5,901 ^a	,112	5,680	6,122
	No	4,066 ^a	,068	3,933	4,199
Índice global de actividad física habitual en escolares (IAFHE)	Si	6,901 ^a	,063	6,778	7,024
	No	5,759 ^a	,038	5,685	5,833

a. Las covariables que aparecen en el modelo se evalúan en los siguiente valores: Edad = 11,05.

varones sobre las diferentes subescalas de AFH y la escala global IAFHE.

Según se desprende del análisis multivariante efectuado, la condición de estar federado eleva significativamente en varones todos los niveles de las distintas subescalas, ejerciendo un efecto mayor en la subescala de actividad deportiva y durante el tiempo de ocio, donde, la diferencia de las medias observadas alcanza un punto en la escala (tabla 7 y 8).

Tabla 8. Análisis multivariante de la influencia del asociacionismo deportivo en mujeres sobre las diferentes subescalas de AFH y la escala global IAFHE.

Variable dependiente	Participa en competición federada	Media	Error típ.	Intervalo de confianza al 95%.	
				Límite inferior	Límite superior
Subescala de actividad físico-deportiva voluntaria	Si	7,294 ^a	,035	7,226	7,363
	No	6,372 ^a	,028	6,318	6,427
Subescala de actividad físico-deportiva escolar	Si	8,400 ^a	,026	8,349	8,451
	No	8,238 ^a	,021	8,198	8,278
Subescala de actividad físico-deportiva en tiempo de ocio	Si	6,497 ^a	,082	6,337	6,657
	No	5,586 ^a	,065	5,459	5,714
Índice global de actividad física habitual en escolares (IAFHE)	Si	7,397 ^a	,045	7,309	7,485
	No	6,732 ^a	,036	6,662	6,802

a. Las covariables que aparecen en el modelo se evalúan en los siguiente valores: Edad = 11,05.

3.5. Autopercepción de competencia motriz y condición de estar federado.

Como podemos apreciar en la tabla 9 existe una asociación positiva y significativa de los sujetos federados hacia una alta autopercepción de

competencia motriz. Así mismo, los sujetos no federados se asocian positivamente con una baja autopercepción de competencia motriz.

Tabla 9. Relación de la autopercepción de competencia motriz con la condición de estar federado.

		Participa en competición federada			
			Si	No	Total
Autopercepción de competencia motriz	Baja	Recuento	66	241	307
		% de Autopercepción de competencia motriz	21,5%	78,5%	100,0%
		% del total	5,9%	21,5%	27,4%
		Residuos corregidos	-5,0	5,0	
	Aceptable	Recuento	227	414	641
		% de Autopercepción de competencia motriz	35,4%	64,6%	100,0%
		% del total	20,3%	37,0%	57,3%
		Residuos corregidos	2,2	-2,2	
	Alta	Recuento	74	97	171
		% de Autopercepción de competencia motriz	43,3%	56,7%	100,0%
		% del total	6,6%	8,7%	15,3%
		Residuos corregidos	3,2	-3,2	
Total	Recuento	367	752	1119	
	% de Autopercepción de competencia motriz	32,8%	67,2%	100,0%	
	% del total	32,8%	67,2%	100,0%	

$$\chi^2=28,29; p < 0.0005$$

4. DISCUSIÓN.

Diversas investigaciones destacan que la percepción de competencia motriz y el asociacionismo deportivo son variables que orientan al sujeto hacia un comportamiento positivo hacia la práctica deportiva (Cervelló y Santos-Rosa, 2000; Gálvez, 2004; Yuste, 2005; Moreno, Cervello y Moreno, 2007). Cuando un escolar posee elevadas condiciones de ejecución motriz, va a tener más probabilidades de tener éxito en la realización de una práctica deportiva. De la misma manera, el entorno social que rodea a los escolares suele valorar positivamente dichas cualidades motrices, sobre todo, teniendo en cuenta que la orientación de la promoción deportiva en nuestro país es marcadamente competitiva (Gili-Planas y Ferrer-Pérez, 1994; Olmedilla y cols., 2001), reforzando el elemento agonístico y el resultado final obtenido.

Nuestros datos constatan una relación directa de la autopercepción de competencia motriz y el hábito de práctica físico-deportiva, de tal forma que aquellos sujetos que practican se asocian positivamente ($\chi^2=119,864$; $p < 0.0005$) a una autopercepción alta de la competencia motriz.

Similares resultados obtiene Casimiro (2000) en una muestra de 775 escolares de la ciudad de Almería, donde señala que el 75% de los niños de 6º curso de primaria creen que su forma física es buena o muy buena, reduciéndose a un 54,5% en el caso de las niñas. Dicho autor señala que una buena autopercepción física correlaciona de forma positiva con la condición física y la buena autopercepción de salud con aquellos niños que son activos.

En la misma línea, Goñi y Zulaika (2000) señalan que los escolares que participan en actividades deportivas extraescolares tienen mejor autoconcepto en todas las escalas (aparición física, habilidades deportivas, autoconcepto académico y autoconcepto general).

De igual forma, Moreno, Cervelló, Vera y Ruiz (2007) destacan que aquellos alumnos de 10 a 11 años que hacen actividad física extraescolar tienen una mayor competencia motriz autopercebida, confianza en sí mismo y una mejor imagen corporal. Además, observan que aquellos escolares que se perciben más competentes están más motivados hacia la práctica de actividad física.

Coincidimos con Weinberg y Gould (1996) cuando afirman que el individuo percibe más alta su autoestima y autoconfianza en la medida en que practica con más frecuencia y regularidad. Según Torre (1998), la autoestima física percibida por el alumno es el predictor más claro hacia la práctica físico-deportiva.

Cuando relacionamos la autopercepción de competencia motriz con los niveles de actividad física habitual en las diferentes subescalas analizadas en nuestra investigación encontramos que, tanto en varones como en mujeres, existe una relación positiva y directa entre ambas variables, de tal modo que, conforme aumenta la valoración de la autopercepción de competencia se eleva igualmente el nivel de actividad física habitual en las subescalas de actividad físico-deportiva voluntaria, actividad físico-deportiva escolar y actividad físico-deportiva durante el tiempo de ocio. No obstante, es preciso destacar que la diferencia de las medias es más acusada en el caso de la subescala de actividad durante el tiempo de ocio. Es decir, aquellos escolares que poseen una mayor autopercepción de su competencia motriz, se implican en actividades deportivas fuera del entorno escolar, ocupando su tiempo de ocio de forma activa.

En nuestra investigación encontramos que casi un 63% de los escolares indican una autopercepción aceptable de su competencia motriz. Cerca de un 30% indican una baja autopercepción de competencia motriz y, por el contrario, son muy pocos (15%), los que señalan una alta autopercepción de competencia motriz, estando asociada positiva y significativamente dicha autopercepción a los varones. Sin embargo, es en las mujeres donde se observa una peor valoración de la autopercepción de competencia motriz. Diversas investigaciones (Casimiro, 2000; Goñi y Zulaika, 2000; Hellín, 2003; Moreno, Cervelló, Vera y Ruiz, 2007) concluyen que la percepción positiva de la competencia motriz es mayor en varones que en mujeres, lo cual refleja la tendencia que tienen los escolares en relación con los estereotipos sociales masculinos y femeninos referidos al ámbito físico-deportivo. De los varones se espera que sean capaces de realizar cualquier tipo de actividad físico-deportiva, siendo mayores las expectativas de éxito que han de cumplir. En cambio, el proceso de socialización de las mujeres les ha llevado a pensar que son menos hábiles y, por lo tanto, sus expectativas van más dirigidas hacia el fracaso.

De esta forma, los datos reproducen fielmente la orientación de la promoción deportiva escolar en España, donde priman los climas motivacionales orientados al ego y existe una tendencia “competitiva” de todas las iniciativas de formación en materia físico-deportiva escolar (Hellín, 2003; Vera Lacárcel, 2006).

Pensamos que la ausencia de programas de práctica de actividad físico-deportiva no competitiva va generando un abandono progresivo de todos aquellos escolares que no se sienten competentes para la práctica deportiva federada, de tal modo, que se produce una disminución progresiva de practicantes desde la etapa escolar a la etapa adolescente. Este hecho plantea la necesidad de establecer una relación de la actividad físico-deportiva y la calidad de vida más allá del “deporte” como manifestación competitiva.

La disminución de la tendencia al asociacionismo deportivo ya fue una consideración tratada por García Ferrando (2006) en su investigación sobre los hábitos deportivos de los jóvenes españoles, donde observa que, con el paso de la edad, va disminuyendo la tendencia asociativa y se incrementa la proporción de sujetos que hace deporte por su cuenta y en entornos no organizados. Esta circunstancia, supone un claro indicador de que la práctica deportiva tiene en la etapa escolar y adolescente una fase sensible de desarrollo. Sin embargo y, como consecuencia de la propia evolución natural del ser humano, dicha práctica deportiva deja de ser objeto de interés, y es preciso tener en cuenta otras formas de realización de práctica física acordes a cada periodo de edad. El escaso índice asociativo nos debe impulsar a gestionar la actividad física orientándola hacia ese amplio sector de escolares que no encuentran en el deporte competitivo un entorno adecuado para satisfacer sus necesidades de movimiento. El comportamiento de la sociedad en relación con la práctica físico-deportiva, analizado descriptivamente en diversas investigaciones, ha generado una necesidad ineludible de estudiar el fenómeno con cautela, ya que el deporte “no lo es todo”, y tampoco está presente en todos los momentos de la vida. Sin duda, ocupa un papel relevante en la etapa escolar, pero disminuye y va desapareciendo paulatinamente en etapas posteriores. Por tal circunstancia, hemos introducido el fenómeno de la actividad físico-deportiva bajo una consideración global y que tiene en cuenta, bajo nuestra consideración, los momentos principales de la vida cotidiana de los escolares, donde la práctica deportiva es importante, pero deja de tener un protagonismo exclusivo.

Los resultados obtenidos en nuestra investigación destacan que los escolares federados poseen unos niveles globales de actividad físico-deportiva superiores a los que no realizan una práctica deportiva competitiva. Sobre todo, este efecto es más patente en la práctica deportiva realizada voluntariamente y durante el tiempo de ocio, donde la diferencia de las medias entre los grupos federado y no federado supera un punto en la escala determinada de 0 a 10. Nuestros resultados coinciden con las afirmaciones de Gutiérrez (2000) cuando señala que la práctica deportiva federada predispone a los sujetos a continuar practicando y a esforzarse de forma considerable. Pensamos que la actitud hacia la práctica entre los federados viene motivada por una orientación hacia el ego (Kavussanu y Ntoumanis, 2003; Vera Lacárcel, 2006).

Si analizamos de forma aislada la relación que la condición de estar federado posee sobre los niveles de actividad física habitual de los escolares,

podemos llegar a la conclusión de que existe una influencia claramente positiva de dicha variable sobre el aumento de la frecuencia de la práctica físico-deportiva. Por tanto este hecho, a primera vista, nos indicaría la necesidad de elevar los niveles de asociacionismo deportivo en la etapa escolar; sin embargo y, coincidiendo con un elemento nuclear de nuestra investigación, la práctica deportiva es un elemento que tiene una especial relevancia en la etapa escolar pero, progresivamente, va perdiendo significatividad y valor con el transcurso de la edad, tal como apuntan la mayoría de las investigaciones sociológicas que analizan la práctica deportiva a partir de la etapa adolescente (Hellín, 2003; Yuste, 2005; Valverde, 2008). De este modo se aprecia un claro descenso del asociacionismo deportivo desde la etapa escolar a la etapa adolescente. Los datos al respecto de nuestras investigaciones en la Región de Murcia destacan un descenso de más de 10 puntos en el porcentaje de sujetos federados, de tal modo que en la etapa escolar nos encontramos con un 32,8% de asociacionismo deportivo que desciende hasta un 21,7% en la etapa adolescente. Coincidimos con Yuste (2005) en el hecho de la necesidad de orientar, estructurar y desarrollar una “cultura de vida activa” donde, además de la práctica deportiva, se debe inculcar el desarrollo de una actividad física integrada en la vida cotidiana del sujeto que contribuya de forma directa a mejorar la calidad de vida de nuestros escolares.

Otro punto de vista importante a considerar en relación al influjo que la condición de estar federado genera sobre los niveles de actividad física en los escolares es el hecho de que sus efectos positivos, solo afectan a algo más de un 30% de los sujetos, por lo que el mayor porcentaje de los mismos no se ven beneficiados por dicha variable. Así mismo, apreciamos una gran descompensación en relación con el sexo, ya que la gran mayoría de los sujetos federados son niños. Esta circunstancia nos debe llevar a efectuar una doble valoración. Por un lado, considerar el fracaso en los bajos niveles de asociacionismo deportivo, fruto de la escasa competencia motriz alcanzada en los programas de promoción deportiva y, en segundo lugar, la ausencia de programas educativos de promoción deportiva ajenos al deporte competitivo que tenga una incidencia directa en ese 70% de sujetos que no están federados.

En nuestros resultados podemos destacar la relación directa existente entre la condición de estar federado y la autopercepción de competencia motriz. Consideramos que la organización deportiva escolar en nuestro país destaca la competencia motriz como elemento fundamental de inclusión en los programas de práctica deportiva federada, de tal forma, que para participar en competición deportiva hay que acreditar cierto nivel de capacidad y condición físico-deportiva. Por ello, los sujetos que están federados perciben que su nivel de competencia motriz está significativamente por encima de todos aquellos sujetos que no están federados. Este sistema organizativo genera un alto y progresivo abandono de los sujetos hacia la práctica deportiva competitiva, de tal forma que, si no existen programas alternativos, les abocará al sedentarismo, con los graves y consabidos problemas que eso genera para la salud del escolar.

Una de las limitaciones que presenta nuestra investigación es la transversalidad de la misma, ya que este tipo de diseños no pueden determinar efectos que se producirán a largo plazo y, más importante todavía, considerar que todo el fenómeno de la práctica físico-deportiva está centrado en la práctica deportiva voluntaria y federada supone una visión reduccionista que nos puede

abocar hacia errores en la gestión de la promoción deportiva. Consideramos que es preciso realizar análisis de corte longitudinal para verificar este abandono progresivo de la práctica deportiva federada. Pensamos que la práctica deportiva es un comportamiento circunscrito principalmente a la etapa escolar preadolescente, tal y como muestran diversas investigaciones que analizan la práctica deportiva en nuestro país (Mendoza, Sagrera y Batista, 1994; García Ferrando, 2006; Román, Serra, Ribas, Pérez-Rodrigo y Aranceta, 2006; Ministerio de Sanidad y Consumo, 2006). Sin embargo, con el transcurso de la edad surgen otras necesidades de práctica físico-deportiva que se alejan de los modelos competitivos y que presentan claras diferencias en función del sexo.

Las investigaciones centradas en la “Teoría de la metas del logro” (Duda y Ntoumanis, 2005; Guillén, Álvarez, García y Dieppa, 2007; Carlin, Salguero, Márquez Rosa y Garcés de los Fayos, 2009; Olmedilla, Ortega, Garcés de los Fayos, Jara y Orfín, 2009) nos aporta un valioso indicio sobre el dudoso efecto que una orientación de la promoción deportiva centrado en el ego tiene sobre la continuidad en la práctica. Dichos autores, señalan que una orientación de práctica física centrada en la tarea, así como el desarrollo de climas motivacionales centrados en la tarea, tienen un efecto muy positivo sobre la consolidación de la práctica deportiva en los adolescentes. Para Ruiz Pérez (1995), la competencia motriz se puede mejorar si se es capaz de despertar en el alumno el interés por la tarea y se ofrezcan abundantes y variadas oportunidades de practicar. Consideramos que la manera de aumentar los niveles de actividad física habitual se centra en diversificar las formas de práctica físico-deportiva, atendiendo de forma individualizada las necesidades de los escolares y los cambios que se producen con el transcurso de la edad. Es preciso que el alumno viva experiencias positivas en las clases de Educación Física, pues esto redundará en sus futuros hábitos de práctica físico-deportiva. Según el modelo de autoestima desarrollado por Fox (1988), la percepción que tenemos de nuestra habilidad motriz condiciona la práctica físico-deportiva. De este modo, la percepción que los demás tienen de nuestra capacidad motriz estará determinada por el grado de competencia motriz que los sujetos percibimos cuando practicamos.

5. CONCLUSIONES.

Los hábitos de práctica físico-deportiva de los escolares de la Región de Murcia, muestran que tan solo un 20% de los escolares no realizan actividades físico-deportivas. Esta alta frecuencia de práctica es significativamente más alta en el caso de los varones, quedando situada más de diez puntos por encima de las mujeres. Esta circunstancia, refleja la marcada orientación deportivizada que la promoción de la actividad física posee en nuestro país. Esta circunstancia aleja a las mujeres de la práctica sin ofrecerles modelos alternativos que respondan a sus intereses.

Las diferencias existentes en los niveles de la subescala deportiva entre varones y mujeres indican que la promoción deportiva en nuestro país está gestionada de forma desequilibrada, ya que responde a orientaciones motivacionales centradas en la competición y para sujetos con niveles de competencia motriz elevados. Este hecho se confirma al comprobar la reducida tasa de asociacionismo deportivo existente en nuestro país, donde el deporte de

competición, como modalidad de práctica, deja de ser atrayente para los escolares sin que, hasta el momento, se ofrezca una respuesta efectiva a las necesidades diversas y emergentes, sobre todo en el caso de las mujeres.

La autopercepción de competencia motriz ha demostrado ser una variable que se relaciona positivamente con la práctica deportiva federada. Esta circunstancia es debida, probablemente, a que los sujetos con mayores niveles de coordinación se sienten competentes motrizmente y se incorporan a la realización de práctica físico-deportiva en asociaciones o clubes deportivos. Estos resultados apuntan la necesidad de orientar la promoción de la práctica físico-deportiva hacia modelos de desarrollo de la competencia motriz, que posibilite la participación autónoma de los sujetos en actividades deportivas fuera del entorno escolar.

Además, es necesario plantear el diseño de programas de actividades físico-deportivas más allá de la mera competición deportiva, adaptando los programas de actividades a las necesidades y motivaciones diferenciales de los escolares. Así mismo, se demanda una mayor interrelación entre los diferentes agentes sociales responsables de la formación integral de los escolares (asociaciones de padres y madres, entidades locales, etc).

La condición de estar federado es una variable que eleva significativamente, tanto en varones como en mujeres, los niveles globales de actividad físico-deportiva y en las diferentes subescalas. No obstante, se aprecian las mayores diferencias en las subescalas de actividad deportiva voluntaria y durante el tiempo de ocio. Los sujetos que participan en competición federada responden adecuadamente al modelo de promoción deportiva existente en nuestro país, donde a todos aquellos que demuestran ciertas dotes de ejecución y competencia motriz se les aseguran actividades deportivas regulares y espacios de práctica adecuados. Este hecho reforzaría la idea de promoción del deporte competitivo como actividad extensiva a todos los escolares. Sin embargo, la condición de estar federado afecta a un número reducido de escolares, ya que menos de un tercio de los sujetos encuestados afirmaban poseer dicha condición. Así mismo, el porcentaje de mujeres federadas se reduce considerablemente respecto al de varones, circunstancia que demuestra que el modelo competitivo de promoción deportiva no es el más idóneo para aumentar los niveles de actividad físico-deportiva de los escolares.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Carlin, M., Salguero, A., Márquez Rosa, S. & Garcés de los Fayos, E. J. (2009). Análisis de los motivos de retirada de la práctica deportiva y su relación con la orientación motivacional en deportistas universitarios. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 9 (1), 85-99.

Carroll, B. & Loumidis, J. (2001). Children's Perceived Competence and Enjoyment in Physical Education and Physical Activity Outside School. *European Physical Education Review*, 7 (1), 24-43.

Casimiro, A. J. (1999). *Comparación, evolución y relación de hábitos saludables y nivel de condición física-salud en escolares, entre final de educación primaria (12*

años) y final de educación secundaria obligatoria (16 años). Tesis doctoral. Granada: Universidad de Granada.

Casimiro, A.J. (2000). Autoconcepto del joven en función de su nivel de condición física y de sus hábitos de vida. *Revista Digital Lecturas: Educación Física y Deportes*, 5, 24.

Cervelló, E. M., & Santos-Rosa, F. J. (2000). Motivación en las clases de Educación Física: un estudio de la perspectiva de las metas de logro en el contexto educativo. *Revista de Psicología del Deporte*, 9 (1-2), 51-70.

Colegio Oficial de Psicólogos-International Tests Comission (2000). *Directrices internacionales para el uso de los tests*. Madrid: Autor.

Congreso Deporte y Escuela (2001). *Actas del I Congreso Deporte y Escuela*: Cuenca, 24, 25 y 26 de mayo de 2001. Cuenca.

Duda, J. L. & Ntoumanis, N. (2005). After-school sport for children: Implications of a task-involving motivational climate. En J. L. Mahoney, J. Eccles, & R. Larson (Eds.), *after school activities: Contexts of development* (pp. 311-330). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Ferrières, J. (2004). Facteurs de risque, lipoproteines et activité physique et sportive. *Science et Sports*, 19 (3), 118-123.

Fox, K. R. (1988). The psychological dimension in physical education. *The British Journal of Physical Education*, 19 (1), 34-38.

Gálvez, A. (2004). *Actividad física habitual de los adolescentes de la Región de Murcia. Análisis de los motivos de práctica y abandono de la actividad físico-deportiva*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.

García Cantó, E. (2011). *Niveles de actividad física habitual en escolares de 10 a 12 años de la Región de Murcia*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.

García Ferrando, M. (2006). *Postmodernidad y deporte: entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles, 2005*. Madrid: Consejo Superior de Deportes. Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gili-Planas, M. & Ferrer-Pérez, V. (1994). Práctica deportiva y estereotipos de género: un estudio en la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares (CAIB). *Revista de Psicología del Deporte*, 5, 81-88.

Goñi, A. & Zulaika, L. M. (2000). La participación en el deporte escolar y el autoconcepto en escolares de 10 a 11 años de la provincia de Guipúzcoa. *Apuntes: Educación Física y Deportes*, 59, 6-10.

Guillén, F., Álvarez, M. L., García, S. & Dieppa, M. (2007). Motivos de participación deportiva en natación competitiva en niños y jóvenes. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 7(2), 59-74.

Gutiérrez, M. (2000). Actividad física, estilos de vida y calidad de vida. *Revista de Educación Física*, 77, 5-14.

Hellín, P. (2003). *Hábitos físico-deportivos en la Región de Murcia: implicaciones para la elaboración del vitae en el ciclo formativo de Actividades Físico-Deportivas*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.

Kavussanu, M. & Ntoumanis, N. (2003). Participation in sport and moral functioning: Does ego orientation mediate their relationship? *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25 (4), 1-18.

- Martínez Arias, M. R. (1995). *Psicometría: Teoría de los tests psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- Mendoza, R., Sagrera, M. R. & Batista, J. M. (1994). *Conductas de los escolares españoles relacionadas con la salud (1986-1990)*. Madrid: C.S.I.C.
- Ministerio de Sanidad y Consumo (2006). *Encuesta nacional de salud de España, 2006. Junio 2006-Julio 2007*. Madrid: Ministerio de Sanidad y Consumo.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. & Moreno, R. (2007). El autoconcepto físico como predictor de la intención de ser físicamente activo. *Psicología y salud*, 17 (2), 261-267.
- Moreno, J. A., Cervelló, E. & Moreno, R. (2008). Importancia de la práctica físico-deportiva y del género en el autoconcepto físico de los 9 a los 23 años. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8 (1), 171-183.
- Moreno, J. A., Cervelló, E., Vera, J. A. & Ruiz, L.M. (2007). Physical self-concept of Spanish schoolchildren: Differences by gender, sport practice and levels of sport involvement. *Journal of Education and Human Development*, 1 (2).
- Muñiz, J. (1996). Directrices para la traducción y adaptación de los tests. *Papeles del psicólogo*, 66, 63-70.
- Nuviala, A. & Nuviala, R. (2005). Abandono y continuidad de la práctica deportiva escolar organizada desde la perspectiva de los técnicos de una comarca aragonesa. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 5 (19), 295-307.
- Nuviala, A., Ruiz Juan, F. & García Montes, M.E. (2003). Tiempo libre, Ocio y actividad física en los adolescentes. La influencia de los padres. *Refos. Nuevas tendencias en Educación Física, deporte y recreación*, 6, 13-20.
- Olmedilla, A., Lozano, F. J. & Garcés de los Fallos, E. J. (2001). La participación deportiva en el desarrollo psicológico del niño/a: Características fundamentales. *XIX Congreso Nacional de Educación Física*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Olmedilla, A., Ortega, E., Garcés de los Fayos, E. J., Jara, P. & Ortín, F. J. (2009). Evolución de la investigación y de la aplicación en Psicología del Deporte, a través del análisis de los Congresos Nacionales de Psicología del Deporte (1999-2008). *Cultura, Ciencia y Deporte*, 10 (5), 15-23.
- Pieron, M., Ruiz Juan, F. & García Montes, M.E. (2009). Percepción de competencia de la población adulta. En F. Ruiz Juan, M.E. García Montes & M. Pieron (Eds.), *Actividad Física y estilos de vida saludables* (pp. 103-111). Sevilla: Wanceulen.
- Román, B., Serra, L., Ribas, L., Pérez-Rodrigo, C. & Aranceta, J. (2006). Actividad física en la población infantil y juvenil española en el tiempo libre. Estudio Enkid (1998-2000). *Apunts. Medicina de l' esport*, 151, 86-94.
- Ruiz Pérez, L. M. (1995). *Competencia motriz. Elementos para comprender el aprendizaje motor en Educación Física Escolar*. Madrid: Gymnos.
- Ruiz Pérez, L. M. (2000). Aprender a ser incompetente en educación física: un enfoque psicosocial. *Apunts. Educación física y Deportiva*, 60, 20-25.
- Sánchez Bañuelos, F. (1996). *La actividad física orientada hacia la salud*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Telford, A. (1998). Physical education teachers dyadic interaction with high and low motor skilled student in secondary school. *Microform Publication*. Oregon: Universidad de Oregon.

Torre, E. (1998). *La actividad físico-deportiva extraescolar y su interrelación con el área de Educación Física en el alumnado de enseñanzas medias*. Tesis Doctoral. Granada: Universidad de Granada.

Valverde, J. (2008). *Valoración de la asignatura de Educación Física y su relación con los niveles de actividad física habitual en adolescentes escolarizados de la Región de Murcia*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.

Vera Lacárcel, J. A. (2006). *Evaluación participativa y responsabilidad en Educación Física*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.

Viciano, J. & Zabala, M. (2004). El papel educativo y la responsabilidad de los entrenadores deportivos. Una investigación sobre las instrucciones a escolares en fútbol de competición. *Revista de Educación: Educación y Deporte (MEC)*, 335, 163-187.

Weinberg, R. & Gould, D. (1996). *Fundamentos de psicología del deporte y el ejercicio físico*. Barcelona: Ariel Psicología.

Yuste, J. L. (2005). *Influencia de la condición de estar federado, autopercepción de la competencia motriz y valoración de las clases de Educación Física sobre los niveles de Actividad Física Habitual en adolescentes escolarizados*. Tesis doctoral. Murcia: Universidad de Murcia.

Fecha de recepción: 10/12/2012
Fecha de aceptación: 18/12/2012